

Custodiar el pasado / cuestionar el pasado: relecturas escénicas desde América Latina

Laura Ventura

Universidad Carlos III. Grupo Performa 
Coordinadora del monográfico

<https://dx.doi.org/10.5209/pygm.103816>

Identidad, lenguajes y espacios del teatro latinoamericano

Tras la derrota de España en Cuba en 1898 emerge en los estados de América Latina la necesidad de discutir el concepto del ser latinoamericano, señala el antropólogo Carlos Granés. ¿Qué significa ser latinoamericano? ¿Es un concepto impuesto desde Europa? ¿Existe un ser único latinoamericano que comparta una idiosincrasia y esencia? ¿Somos occidentales? Los habitantes de este continente comparten una lengua y religión, pero, ¿es esa condición suficiente para unir los países y las sociedades como si de un bloque homogéneo se tratara? ¿Es posible hablar de una literatura latinoamericana sin incurrir en clichés ni reduccionismos? ¿Es posible hablar de un “teatro latinoamericano” como una expresión que represente a todas las identidades nacionales, artísticas y creativas?

“América Latina es por igual homogénea, en cuanto a la causa primordial de sus males, y heterogénea por su composición social, económica y geográfica. Y esas sociedades, idénticas y distintas a la vez, producen un teatro que es igual y diferente al mismo tiempo”, señalaba el gran teórico y dramaturgo brasiler, candidato al Premio Nobel de la Paz Augusto Boal en “El teatro como lenguaje popular” (1983). Boal brinda su mirada, como siempre, esclarecedora, de un teatro que debe ser analizado por sus similitudes y sus diferencias. “América Latina es una construcción conceptual que usamos los investigadores por razones de comodidad, de práctica o de costumbre y, sin duda, no sin pocos perjuicios para la comprensión de la cultura de esa región”, sostienen Lola Proaño Gómez y Gustavo Geirola.

Hay algunos rasgos en la expresión de un continente convulso que son posibles de identificar y quizá el más obvio sea la esencia política de sus discursos literarios. Aún en la actualidad existe literatura de y desde el exilio (como es el caso de los nicaragüenses Gioconda Belli y Sergio Ramírez, etc.), literatura de denuncia o de no ficción que ha sido llevada a los escenarios de España, como es el caso *La infamia*, basada en *Memorias de una infamia* (2023), de la periodista mexicana Lydia Cacho, que narra su propio secuestro.

En este número nos hemos propuesto explorar cuáles son los distintos lenguajes escénicos en la actualidad en América Latina, y se ha arribado a un territorio compartido: los artículos reflexionan sobre el modo de representar a los antepasados, a sus antiguos líderes políticos e incluso a sus ídolos sagrados. El pasado aparece como trauma, como ánima, como monstruo y también como refugio de un saber. La memoria se convierte en un espacio que se habita, no sin una mirada crítica, con el afán de custodiar el acervo de un pueblo, pero sin solemnidad.

Marcos Montes Welch, académico, y además uno de los mejores actores argentinos, analiza el travestismo como recurso omnipresente en la creación del autor y director Alfredo Arias, quien llevó a escena la mítica versión de *Eva Perón*, del polifacético Copi, y más recientemente *Happyland*, de Gonzalo Demaría. En esta última producción Arias como director escogió al propio Montes Welch para interpretar a María Estela Martínez de Perón, más conocida como Isabelita.

Esta mirada crítica hacia los personajes y líderes del pasado también se encuentra en el artículo de Marcelo Giacaman Zaror, quien analiza *Un ser perfectamente ridículo*, de la dramaturga chilena Flavia Radrigán. La autora acude a la antibiografía para crear un texto que desmantela la imagen y reputación de Pablo Neruda y ahonda en aspectos oscuros de su existencia y conducta, así como en el impacto que estos tuvieron en las personas que lo rodeaban incluso en su propia hija. También sobre la historia chilena, y a través de la figura del fantasma Julie Martz analiza *Ese algo que nunca compartí contigo*, de Claudia Hidalgo, y *El país sin duelo*, de Cristian Flores Rebolledo, piezas que abordan en atmósferas perturbadoras a través del fantasma como símbolo, criaturas que rondan el presente, a los desaparecidos de la dictadura de Augusto Pinochet.

Y desde el sur del continente, hacia el norte, este número se traslada a un espacio reservado para México. Itandehui Nahielly Cruz Méndez analiza el teatro en la población zapoteca de Santiago Xanica, en Oaxaca. En estas coordenadas recalca la labor del taller *Sembrando Teatro* como actor político que influye a sus espectadores/votantes. Este artículo indaga en el teatro como herramienta, sostiene la autora, “para el desarrollo de un proceso de reflexión, imaginación política y reinvención de la autonomía comunal”. La idea de lo

comunitario también emerge en el artículo de Javier Ignacio Ibarra Letelier, quien analiza *Mendoza*, realizada por la compañía Los Colochos Teatro, una reinterpretación de *Macbeth*, llevada a la Revolución Mexicana de 1910, donde la tragedia shakesperiana se amalgama con los fantástico latinoamericano.

También este número invita a un recorrido por una de las instituciones más prestigiosas del teatro latinoamericano: la Comedia Nacional de Artes Escénicas de Uruguay. Su director, José Miguel Onaindia, cuenta su experiencia al frente de esta compañía que es un modelo de diversidad, de supervivencia ante distintos avatares, una usina de creatividad y un modelo a seguir para la región.

El teatro de América Latina como lugar de emblemático por su valiente y persistente resistencia, hoy cada vez más iluminado por las expresiones de artistas mujeres, sigue siendo un sitio ígneo de experimentación, de búsqueda hacia la novedad, pero que no olvida las heridas y cicatrices de un pasado signado, parafraseando a Carlos Granés, por sus delirios, *delirios americanos*. La distancia permite, en su relectura, incorporar nuevas voces a los escenarios, reinterpretaciones e imágenes que enriquecen esta trama.

Obras citadas

- BOAL, A. A. (1983): El teatro como lenguaje popular. *El correo de la Unesco*, (36), pp. 4-7.
- CUIÑAS GALLEGOS, A. (2018): Claves para pensar las literaturas latinoamericanas del siglo XXI. *Ínsula: revista de letras y ciencias humanas*, (859-860), pp. 2-4.
- GRANÉS, C. (2022): *Delirio americano. Una historia cultural y política de América Latina*, Taurus, Madrid.
- PROAÑO GÓMEZ, L. y Geirola, G. (2015): *Antología de teatro latinoamericano (1950- 2007)*, Tomo I: Argentina, Celcit, Buenos Aires.